



ENSAYO DE HORMONAS EN EL PARTO Y DISTOCIA

Jenifer Alejandra López Vicente

DISTOCIA. Hay varias anomalías del trabajo de parto que interfieren con el avance ordenado del parto espontáneo. Por lo general, a éstas se les llama distocias. El término distocia significa de forma literal trabajo de parto difícil y se caracteriza por un avance lento anormal del trabajo de parto.

[Inducción de partos]

La reducción de las pérdidas periparto es de suma importancia en la producción de lechones. La necesidad de controlar el momento del parto se deriva de obtener partos durante las horas de trabajo normal y dentro de un período de tiempo limitado. Esto permite economizar en la aplicación de medidas de higiene, manejo y mercadeo. También posibilita estandarizar el tamaño de camada intercambiando lechones. Además, la incidencia de complicaciones post parto se reduce marcadamente cuando los partos son inducidos. Entre estas, hay una importante reducción de la incidencia del Síndrome metritis – mastitis – agalaccia y también del número de distocias. Como se estableció anteriormente, en la cerda los partos no son inducidos naturalmente por corticoides ni por estrógenos por sí solos.

Entre las alternativas de mayor éxito en la práctica se encuentran las prostaglandinas, naturales o análogos y la ocitocina.

Ocitocina

En los planteles comerciales, la ocitocina es utilizada para acelerar el parto de las cerdas que se encuentran pariendo, a objeto de reducir el número de lechones que mueren durante el parto, por una excesiva prolongación de éste. La ocitocina es liberada por la hipófisis de la cerda y tiene como función iniciar las contracciones cuando la hembra comienza a parir. Para ejercer su efecto, es necesario que se una a receptores celulares específicos. La importancia de las dosis, así como los efectos adversos provocados por una sobredosificación se discuten más adelante.

Es importante destacar que los efectos más fisiológicos se obtienen con la liberación lenta de la ocitocina, por lo que es recomendable dividir la dosificación en varias inyecciones. En el futuro cercano, se espera contar con ocitocina de liberación lenta (Depot), la que ya existe comercialmente en otros países.

Prostaglandinas

Para que se inicie el parto, es necesario que se produzca una disminución de la concentración plasmática de progesterona; que aumente la concentración de relaxina; que aumente la concentración de corticoides y de estrógenos y que se produzca un alza de prostaglandinas y prolactina.

La inducción de parto en la cerda sólo se efectúa luego de 111 días de gestación. En este momento, todos los cambios hormonales reseñados se están produciendo. El más lento de estos cambios es la disminución de progesterona (cae desde 24 horas preparto). Por lo tanto, la inyección de prostaglandina exógena acelera la reducción de la progesterona, de manera que en 12 horas desde esta inyección, el nivel de progesterona baja en un 70%. Sólo en este momento, el útero es capaz de responder a ocitocina, lo que es estimulado por la acción de los estrógenos que al aumentar forman receptores para ocitocina en el miometrio o capa muscular del útero. A partir de ahora, la cerda puede comenzar a experimentar las contracciones que son características del trabajo de parto y de la fase expulsiva del mismo. La relaxina ha relajado la sínfisis pubiana (unión de los huesos del piso de la pelvis) y va a participar en la contracción uterina para expulsar a los lechones; la ocitocina junto con contraer el útero, relaja el cuello uterino y potencia la liberación de prostaglandinas, que también ejercen un rol contráctil.